Diana del carmen Coronado contreras

FICHA:3296645

FECHA:03/03/2026

INSTRUCTOR: DANIEL ORLANDO NIÑO

CULTURA EMPRENDEDORA.

La cultura de emprendimiento es el conjunto de valores, actitudes, conocimientos y habilidades que permiten a una persona identificar oportunidades y transformarlas en proyectos productivos que generen bienestar económico y social. En el contexto de la formación técnica y tecnológica promovida por el Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA), el emprendimiento no solo se entiende como la creación de empresas, sino como una mentalidad orientada a la innovación, la solución de problemas y el desarrollo sostenible.

La cultura emprendedora se basa en principios como la creatividad, la responsabilidad, el liderazgo, la perseverancia y la capacidad de asumir riesgos de manera calculada. Un emprendedor analiza su entorno, identifica necesidades y propone soluciones viables. Esto implica tener iniciativa, disciplina y compromiso con las metas propuestas.

En Colombia, la cultura de emprendimiento ha tomado gran importancia debido a la necesidad de generar empleo, fortalecer la economía local y promover el desarrollo regional. El SENA fomenta el emprendimiento mediante programas de formación, asesorías y apoyo a la creación de unidades productivas, permitiendo que los aprendices desarrollen proyectos empresariales sostenibles.

La cultura de emprendimiento también promueve valores éticos y responsabilidad social. Un emprendedor debe actuar con honestidad,

respeto por el medio ambiente y compromiso con la comunidad. No se trata únicamente de obtener ganancias, sino de generar impacto positivo y contribuir al mejoramiento de la calidad de vida.

Además, el emprendimiento fortalece competencias como la toma de decisiones, el trabajo en equipo, la comunicación asertiva y la planeación estratégica. Estas habilidades son fundamentales tanto en el ámbito laboral como en el crecimiento personal.
En conclusión, la cultura de emprendimiento es una herramienta clave para el

desarrollo económico y social. Fomenta la innovación, impulsa la generación de empleo y fortalece el espíritu empresarial. Adoptar una mentalidad emprendedora significa estar dispuesto a aprender continuamente, adaptarse a los cambios y convertir las dificultades en oportunidades de crecimiento.